

CURSO PARA ENTRAR AL DISCURSO DEL PSICOANÁLISIS. AÑO 2013:
EL DESEO – POSICIÓN DEL INCONSCIENTE. TRAUMA-FANTASMA-SÍNTOMA

Clase a cargo de: **Anabel Salafia**

Fecha: **13 de abril de 2013**

- *Del trauma al fantasma.*
- *Trauma, ruptura de la barrera del Principio del Placer.*
- *Goce insoportable para el Sujeto.*
- *Versagung, en lo que se dice, promesa de un Don.*
- *El complejo de castración implica una marca al autoerotismo*

Anabel Salafia: Vamos a seguir hoy con este primer punto que venimos abordando, hay solo dos clases, creo que ya pueden tener una idea del tipo de desarrollo que vamos a hacer.

Este desarrollo tiene que ver con considerar un pasaje, por el momento digamos un pasaje, del trauma al fantasma porque la relación del trauma con el deseo no puede establecerse sino a través del fantasma. El fantasma es justamente algo que se organiza con los mismos términos que el trauma. En algún momento en el seminario que se llama “La lógica del fantasma”, Lacan llega a decir, el trauma no es más que un fantasma; vamos a ver qué quiere decir “no es más” que un fantasma.

En la oportunidad en que yo di la primera clase de esta temporada, hablé acerca del trauma y la histeria y la histérica, o sea el trauma visto desde el punto de vista de la histeria, que es como en primer lugar aparece en lo que nos ha transmitido Freud y en lo que es la experiencia de Freud, o sea el trauma como una experiencia que siempre concierne o queda bajo un determinado significante.

Esto es muy importante por el tipo de repetición de la que habla Freud respecto del ataque histérico como repetición del trauma, siempre considerado sobre la base del trauma de seducción... Estamos hablando en el nivel de la histeria y por eso el trauma de seducción. No quiere decir que el trauma de seducción solo tenga vigencia en la histeria, quiere decir que es a partir de la histérica que surgió esta cuestión para Freud de que la causa, la etiología de la neurosis podía estar en el trauma de seducción hasta ese momento en que Freud le dice a Fliess, su interlocutor en ese momento, mis histéricas me han engañado, en el sentido que se da cuenta de que esta escena de seducción es en muchos casos tramada por el propio sujeto, tiene su base en fantasías del sujeto y, como dije la otra vez, no hay ninguna mala fe por parte del sujeto en la cuestión porque él lo cree absolutamente como algo que ha sucedido e incluso en los casos en que no ha sucedido es muy común que el sujeto piense que debe haber

sucedido en algún momento y él/ ella no lo advirtieron. Vamos a ver con qué esto tiene relación.

De todas maneras, si bien las histéricas engañaron a Freud con esto, como también dije y quiero insistir un poco en eso ahora, esto no quiere decir que estas cuestiones de seducción por parte de un adulto, el tío, el vecino, en general el tío que trae regalos y que es querido y estimado en la casa o cualquier otra persona adulta y si se trata en general de niños, hombres de confianza de la familia no tengan su lugar. Esto es una constante, hay una confianza depositada en el agente de la seducciones, que es muy interesante porque eso significa en muchos casos la complicidad de los otros adultos o la complicidad de la madre, esta complicidad es muy común; entonces puede suceder que el niño o la niña hablen de esto, digan esto y se les diga que se callen, o bien es mucho más común que el chico no hable de esto, no pueda hablar de esto.

¿Qué es lo que ocurre, qué es lo que se puede considerar a nivel de la seducción, de lo que se llama el abuso, qué es lo que se puede considerar como aquello que tendrá siempre consecuencias?, ¿qué significa el trauma, cómo podemos entender el trauma en este sentido? Podemos entender el trauma como un más allá del principio del placer.

Para Freud hay dos principios, el principio del placer y el principio de realidad. Puede decirse que Freud es rigurosamente aristotélico en este sentido porque para Aristóteles también es la pena o el placer, pero en realidad para Aristóteles el placer es la no pena o la pena menor. Aristóteles no habla de placer realmente. Vamos a hablar en algún momento de la cuestión relativa al placer y a las formas en que el placer cambia en los distintos tiempos.

Hay un libro al respecto que quiero recomendarles que es un libro de J.C. Milner, tal como suena, que se llama en castellano y creo que en francés también, "Lo triple del placer", que es muy interesante.

Con respecto al trauma y lo que es traumático, lo que es traumático concierne a la ruptura de esa barrera que es el principio de placer. Freud no habla de una barrera, es Lacan el que habla de una barrera, el principio de placer es una barrera respecto del goce, entonces el abuso supone una ruptura de esa barrera que es el principio del placer y un exceso que es el goce; es en relación al goce que lo traumático es traumático. Cuando decimos que hay algo que excede la capacidad psíquica de significar lo que constituye el trauma, que excede esa capacidad psíquica quiere decir que no hay forma de simbolizar esto. En algunos casos hay una simbolización posterior, siempre quedará la marca de esa *prägung*, esa marca del trauma. Entonces es respecto de la ruptura de esa barrera, es respecto de algo que concierne al goce y que concierne a un goce que es para el sujeto insoportable. Insoportable e insignificable hasta un determinado momento, que es el momento en que se produce eso que Freud llama la retroacción, la *nachträglich*, la vuelta atrás, pero la vuelta atrás que permite significar, darle algún sentido a esto que ocurrió. Cualquiera sea el sentido que se le dé, la consecuencia de

esto es lo que se llama una *versagung*.

Una *versagung*: muchos de ustedes saben de qué se trata, todos los que vinieron al curso el año pasado, pero otros no. Enseguida van a entender por qué hay que decirlo en alemán, hay que decirlo en alemán porque si no, no se entiende.

Uno de los verbos en cuestión es el verbo *sagen*, que tiene que ver con decir y *versagung* es lo que se ha traducido por frustración, pero que en verdad está el decir en juego a través del *sagen*, el decir, el término, y el decir que promete; cuando hay una promesa que no se cumple hay una *versagung*.

Si lo vemos desde el punto de vista del complejo de Edipo, la promesa se supone pero es una cuestión que tiene que ver con la estructura y que tiene que ver con la estructura quiere decir que es un efecto de lenguaje. Cuando decimos que algo es de estructura, decimos que es efecto de lenguaje, eso quiere decir que algo es de estructura.

Les decía: el trauma tiene una consecuencia que es una *versagung*, es decir algo que se tradujo al inglés por *frustration* y frustración al castellano, pero la frustración no dice, salvo que nosotros lo aclaremos como lo estamos haciendo, que la *versagung* implica una promesa en lo que se dice, la promesa de un don. Por ejemplo decía, si lo vemos dentro del complejo de Edipo y del desarrollo que hace Freud respecto del complejo de Edipo, la niña espera un hijo del padre y lo espera como si se tratara de una promesa, luego tendrá que hacer una sustitución y todo lo que sigue. Hará la sustitución y todo lo que sigue pero habrá siempre respecto de esto una *versagung*, una frustración.

En un momento Lacan dice respecto del análisis, y uno lo asiente con pleno acuerdo, que no operamos sino en el campo de la *versagung*.

Por supuesto esto tiene una relación con que el trauma, ahora hablo del trauma estructural, o sea el trauma que es efecto del lenguaje, el trauma como efecto de la entrada en el lenguaje, - es lo que también había dicho en la clase anterior-, eso es lo que es estructural, es el trauma que atraviesa necesariamente todo ser hablante porque es en relación a la entrada en el lenguaje. Ahora bien, esa entrada en el lenguaje requiere también una simbolización, por eso ustedes van a encontrar en el programa que en un punto dice no hay trauma sin simbolización. ¿Qué quiere decir?, quiere decir que el trauma tiene que ver con esta entrada en el lenguaje pero tiene que ver con esa entrada en el lenguaje y con algo que constituye lo que en primer lugar Lacan va a llamar el registro de lo simbólico, la dimensión de lo simbólico es más apropiado decir, la dimensión porque el sujeto vive en tres dimensiones: simbólico, real e imaginario, la dimensión que también es dit-mensión, es decir la dimensión del dicho, de lo que se dice; entonces la dimensión de lo simbólico se constituye por el significante, es decir que está la entrada en el lenguaje y la simbolización correspondiente por lo que es la función del significante. Es por eso mismo que se dice siempre hay un significante que subyace al

trauma y que la repetición, no el efecto de retroacción sino la repetición, es eso que Freud encuentra en más allá del principio del placer, que hay displacer en el placer... y se pregunta: ¿cómo puede haber displacer en el placer, el displacer dentro del principio del placer?, pero el displacer se corresponde con el más allá del principio del placer, en realidad se corresponde con el goce; ¿por qué el trauma en relación a la *prägung* del trauma, a la marca del trauma va a producir una vuelta del sujeto, un retorno del sujeto al lugar del trauma? Efectivamente esto es lo propio de la repetición y lo propio del goce inherente a la repetición y si el sujeto vuelve allí no se trata de nada que él pueda impedir. El sujeto vuelve allí de muchas maneras, compulsivamente, a través del ataque histérico, con diferentes síntomas, vuelve al lugar donde está la marca que es la propia del trauma en tanto no haya del trauma una elaboración, un pasaje del trauma y que el trauma entre en la dimensión del fantasma, es decir que se organice con un determinado imaginario en relación con el trauma. Vamos a ver eso después, eso es un poquito más complejo pero ya podemos ir teniendo una idea porque una vez que Freud abandona la teoría de la seducción, vuelve a encontrarse con el trauma ahora referido a la contemplación de la escena primaria, el trauma en relación con la escena primaria. Esto también es un trauma estructural, no a todo el mundo le ocurre lo que le ocurrió al Hombre de los Lobos, que es ejemplar en este sentido pero hay muchas formas de asistir, no necesariamente ver pero asistir e incluso encontrarse enredado en la escena primaria. Las peleas entre los padres son escena primaria, la escena primaria no es únicamente la escena correspondiente al coito de los padres, el coito de los padres puede estar en una discusión. Es más, hay padres, vamos a decir así, que solo cogen de esta manera, entonces hay muchas maneras de estar enredado en la escena primaria.

Lacan dice en algún momento que los padres no se oyen gritar, que el trauma tiene que ver con que los padres no se oyen, ellos mismos no se oyen gritar. Ya es otra cuestión cuando el trauma se plantea como en el caso del Hombre de los lobos, es una gran cuestión porque Freud puede hacer la reconstrucción o la construcción de lo que fue la escena y la puede hacer a partir de un sueño, el sueño en el que el sujeto ve a los lobos en un árbol, cinco o siete. Se discute mucho si son cinco, si son siete porque ¿qué importancia tiene el número de lobos que haya, que son el objeto de la fobia?, es que aparece un significante muy particular en el curso del análisis de este hombre que es el V romano, entonces cómo aparece ese signo que es un significante, ahora voy a decir por qué, teniendo en cuenta que la idea primera es que son cinco los lobos y luego aparece que son siete.

En este caso, a partir de aquí se plantea algo muy importante respecto de la relación entre el trauma, entre lo que sucede y la verdad, la verdad de la ocurrencia de esta escena.

Ven ustedes que lo que quedó como mentira, protón-pseudos en lo que concierne a la histeria tiene un retorno, es por eso que es interesante, tiene un retorno para Freud mismo en relación a la escena primaria. En el caso del Hombre de los Lobos, volver al lugar del trauma, tiene lugar en el mismo sueño, tiene el sueño de los lobos que es un sueño que lo aterroriza, digamos así,

pero tengamos en cuenta que hay una ventana, hay algo que funciona como marco. El marco es un elemento muy importante, el marco es un elemento que hace a la constitución del fantasma y es un elemento muy significativo que aparece muchas veces en los sueños, como en este caso; como una ventana a través de la cual en la formulación primera él es visto o él ve a los lobos, o los lobos lo miran pero lo miran con una intensidad que nos permite hablar de que el sujeto se reduce a ser una mirada.

Esto es muy interesante, la mirada es uno de los cuatro objetos α , así que en este sueño la cuestión escópica se revela de una manera muy interesante, es decir revela la conexión directa entre el sueño y el fantasma. Es indistinguible en un sentido, si bien van a parecer otras formaciones, otras fantasías... El fantasma no es las fantasías, el fantasma puede constituirse sobre la base de fantasías pero el fantasma no es una fantasía.

Entonces decía, lo que se plantea allí es la cuestión de la verdad, la verdad de lo que tiene que ver con esa construcción; no solo qué edad tenía el chico cuando contempla la escena del coito de los padres y en qué fecha esto ocurrió sino la forma de dar cuenta de esto. Freud en lo que se refiere a la realidad de la escena no tiene ninguna duda, el asunto es verificar, podría decirse, la verdad de esta escena.

Aquí Lacan hace lo suyo efectivamente porque va a decir la verdad es algo que está suspendido del significante, que depende del significante; quiere decir la verdad está en lo que se dice, no se puede buscar detrás de lo que se dice y no tiene otro apoyo que la lectura de ese dicho, esta es la cuestión. Por eso en el caso del Hombre de los Lobos, y en cualquier otro caso también, la verificación, esto lo dice Lacan ya en un principio casi de su enseñanza y en uno de los escritos, en "Función y campo de la palabra en el psicoanálisis" cuando hablando de la verdad histórica invoca el ejemplo de la construcción que hace Freud respecto del Hombre de los Lobos. Ustedes pueden leer "Construcciones en el análisis" y van a encontrar referencias a este caso, pueden leer "Análisis terminable, interminable" y también, es decir que esto va a insistir por supuesto en Freud para siempre; entonces Lacan dice que la única verificación, la verificación que nosotros podemos hacer, como por ejemplo respecto del Hombre de Los lobos, la verificación se produce en el sujeto, en el ser del sujeto y por su síntoma, porque el sujeto lo experimenta en su ser y en su síntoma. En este sentido están estos significantes, el del V romano que se relaciona también con algo que es un elemento que aparece con mucha frecuencia, que es casi inmanente a una fobia; el sujeto se constituye en esa fobia.

Esto también es muy importante, porque la entrada en el lenguaje supone una fobia, supone la creación de una fobia, quiero decir la división del sujeto en fobia y fetichismo; que es lo que Freud presenta en "La escisión del yo en el proceso de defensa".

Decía que hay un elemento que es estructural respecto de la fobia que es el aleteo de un bicho cualquiera, no la fobia a los bichos o a determinados animales alados, a las gallinas por ejemplo, incluso a las palomas, aunque con las palomas hay otro elemento fundamental

respecto de la fobia que es el ojo persecutorio, perseguidor y persecutorio de la paloma. Estamos hablando del aleteo. La fobia también muy clásica a las palomas, el hecho de que la paloma pueda levantar vuelo de golpe, de golpe para lo que es el sujeto que está pendiente de eso, también supone esta cuestión del aleteo, pero acá más bien es el aleteo de un insecto, de una avispa, y es esta W respecto de la V romana que es otro significante que da legibilidad al síntoma, en este caso a la fobia. En este sentido la verdad de esta cuestión se verifica por el síntoma y por lo que el sujeto experimenta en su ser.

Cuando se trata ya del trauma del Hombre de los Lobos, lo que aparece respecto del trauma es el episodio, en determinado momento e intempestivamente, en que el chico tiene una suerte de alucinación de verse un dedo cortado. En este sentido esto es interesante porque es allí que se va a establecer una relación entre el trauma y el complejo de castración como algo estructural.

¿Cómo entender el complejo de castración?, puede plantearse el complejo de castración como Freud lo hace, como el temor a la pérdida del pene, eso existe en el inconsciente de cualquier sujeto, parece una tontería; el sujeto, quien sea, se ríe siempre de esa cuestión como de la amenaza; Freud lo dice, no entiendo cómo esto funciona si esto no lo puede creer nadie, el chico no va a temer que le corten el pene.

Suelo en este caso contar un ejemplo de un chico al que le dicen, no a él sino a un primito o a un vecinito que se hace pis, el abuelo del chico que es mayor le dice “no te hagas pis otra vez porque te van a cortar o te vamos a cortar el pito”. El chico que es mayor, de unos 7 años, le dice al abuelo indignado, “¿por qué le mentís?, eso no es cierto, no lo asustes con esa mentira, sos un mentiroso, eso no es cierto”. Esto sucede a la mañana, termina la cuestión y a la madrugada, o sea la noche que sucede a esto, el chico se levanta y empieza a correr por toda la casa sonambúlicamente, sin despertarse, agarrándose el pene.

Me parece siempre un excelente ejemplo de qué quiere decir creerlo y no creerlo. Efectivamente el chico o el adulto no lo cree, pero no puede dejar de creerlo. El asunto no es por qué esto tiene efecto si nadie lo cree sino por qué esto el sujeto, sin creerlo, no puede dejar de creerlo, esta es la cuestión.

Tengo otros ejemplos, incluso de algún paciente que recuerdo se haya reído de la forma en que dice algo y que muestra claramente el temor a que le corten el pene, se da cuenta de que lo que está diciendo quiere decir eso y se burla de lo que dice con algo como, “ya sabemos, es algo que dice Freud pero hay distintas maneras de razonar el asunto pero no lo vamos a creer, o en todo caso yo no lo voy a creer”, y después de esto, jugar un partido de fútbol y quebrarse cuatro dedos de una mano por una caída, un accidente en cuestión. Son distintas formas de mostrar, de verificar que es imposible dejar de creer, pero en definitiva ¿qué implica realmente el complejo de castración? El complejo de castración implica una marca, algo que se marca respecto del autoerotismo, esto es lo que es fundamental, es algún tipo de marca que

se pone real o simbólicamente, o real y simbólicamente, según las civilizaciones y las religiones en juego, como puede ser la circuncisión en particular porque es algo respecto de la carne que cumpliría desde este punto de vista justamente una marca respecto del autoerotismo, es decir lo que da lugar a la salida del autoerotismo.

Acá es importante tener en cuenta que la salida del autoerotismo es como la salida de la endogamia, es la salida del autoerotismo porque esta marca respecto del autoerotismo concierne al pene como órgano de goce, concierne a lo que funcione como órgano de goce, si no hay un órgano de goce no tiene ninguna función ni la amenaza de castración ni la castración como marca, no habría nada que separara del autoerotismo. Y acá es interesante considerar que cuando decimos que algo es incestuoso, es porque está en la esfera del autoerotismo. Esto es sutil de entender pero justamente esto que es incestuoso impide lo que efectivamente se tiene que constituir para el sujeto, el incesto. Quiero decir que el enamoramiento respecto de la madre, respecto del padre, respecto de la madre y del padre, estas cuestiones son inherentes a la estructura, que se ponen en juego en la neurosis, pero que son inherentes a la estructura y que tienen que ser posibles. Que tienen que ser posibles quiere decir que la castración hace posible esto, no todo sujeto porque existe el complejo de Edipo se enamora de la madre y luego la sustituye y todo esto, puede que no se enamore de la madre, que no esté el incesto como dimensión y que efectivamente haya distintos tipos de síntomas en relación con esto. Digo porque hay como un prejuicio respecto del incesto que tiene que ver con el no acercamiento a los padres, con el no enamoramiento respecto de la madre, respecto del padre o, como digo, para los dos sexos de ambos en distintos momentos de la infancia, de la vida y hasta la adolescencia e indudablemente un hombre que puede reconocer que ha estado muy enamorado de su mamá tiene unas posibilidades diferentes respecto de su relación con los otros, con los otros hombres y con las mujeres y la economía de su goce va a ser de una determinada manera, por ejemplo más apta o menos apta según el caso, para el lazo social.

Entonces tenemos que pensar que lo que es incestuoso es todo lo que está en la esfera del autoerotismo. El sujeto no deja el autoerotismo por esta marca así nomás; si esto se produce, al mismo tiempo también se produce lo que se llama *fading*, hay un cierto grado de *fading* siempre, desaparición del sujeto; es decir que el sujeto se oculta como tal, como sujeto, se oculta de diferentes formas, de múltiples formas.

La otra vez una persona me hablaba de que no salía pero que quería salir de su casa. Se trataba de un hombre grande que no quería vivir como un retirado pero tampoco podía trabajar, se manejaba mal con sus clientes, tenía unos problemas que hacían que lo que quería hacer no lo consiguiera.

Él había podido trabajar mientras trabajaba para una organización, una institución, etc.; ahora ese trabajo él lo podría perfectamente hacer por su cuenta pero no puede; quiere decir no hay marco, no hay uno que le permita representarse haciendo eso. Lo que no podemos hacer es algo en lo que no podemos representarnos, si no nos podemos representar nadando, es

mucho más difícil que aprendamos a nadar o lo que fuera. Este señor no se puede representar trabajando, se da cuenta de que ahuyenta a sus posibles clientes, es decir que tiene un problema respecto del lazo con los otros, respecto del lazo social. No tiene amigos o los tiene pero a cierta distancia, etc.

De pronto dice esta persona que hace algo así como 50 años que está casado con una señora, que es la única mujer que ha tenido en su vida, no tiene problemas de relación con esta persona, él dice que él hace muchísimas cosas pero todo dentro de la familia y dentro de la casa y que se da cuenta perfectamente que quisiera aunque sea trabajar como voluntario en algún lugar para salir, pero no puede salir de la casa en el sentido en que lo estoy diciendo.

¿De qué no puede salir?, no puede salir de su *fading*, no puede salir de ese *fading* que hace al hecho de que algo a nivel de la castración, a nivel de la marca del autoerotismo, algo no alcanzó la eficacia que debía haber alcanzado, algo que concierne a la relación con su padre, conseguí entrever algunas cosas con respecto a esto. Pero lo fundamental es este ocultamiento que se concreta cuando en la adolescencia, a los 18 años, conoce a su mujer y a partir de allí vive con ella, después de muchos años de casado tiene hijos. Me dice que se da cuenta que tampoco hay nada por lo cual pueda echarle la culpa a su mujer respecto de esto, de qué lo retiene a él adentro, pero adentro, vuelvo a decir, es oculto lo que tiene que ver con el sujeto dividido que él tendría que ser, no hay esta división.

Evidentemente tiene que haber un acuerdo fundamental entre él y su mujer, su mujer no lo retiene, excepto que ella es muy celosa, muy celosa de la relación de él con cualquiera, entonces no es que ella porque es celosa tenga la culpa sino que por eso ellos combinan tan bien, ellos combinan muy bien porque como ella es celosa entonces él no puede salir, no puede hablar, no puede.... A él le viene bárbaro esto y todo está muy bien adentro, aparentemente todo está muy bien, pero todo está muy bien adentro.

Es una cuestión que, digo, tiene que ver con el *fading* del sujeto y esto hace, en lo que tiene que ver con lo sexual, lo que tiene que ver con la castración como trauma, porque ahora ha entrado como trauma, ya es otra cosa el trauma cuando está en juego el complejo de castración, entonces ese *fading* tiene también una implicación en lo que tiene que ver con lo sexual en el sentido que ese órgano del goce que tiene que ser tocado, marcado por la castración, es algo a partir de lo cual el sujeto, si es un varón, a partir de lo cual él va a tener, dejando de ser. Es decir va a dejar de ser el falo de la madre y tiene que pasar a tener.

Lacan dice esto de una manera muy interesante, dice, “se es según eso que se tiene, no según eso que se es”. Y tiene otra manera más apropiada, “se es eso que se tiene, no se es eso que se es”. El eso que se tiene es la cuestión, el eso es lo que lleva la marca, como les decía, entonces puede perfectamente haber diversas formas de *fading*, de ocultamiento.

Esta forma de expresión que se utilizó ya es vieja respecto de las personas que se declaraban

homosexuales, lo de salir del placard, es una expresión muy apropiada porque efectivamente hay algo que pasa en este sentido en la homosexualidad masculina, quiero decir algo que tiene que ver con el *fading*, pero en todos los casos hay un grado de *fading*, de ocultamiento y justamente esa es la forma en la cual el sujeto está en el fantasma.

Otra cosa quería señalar que no dije al comienzo cuando estaba hablando del trauma de seducción. Yo dije que eso tiene como consecuencia una *versagung* y una *versagung* es una falta de la falta, una *versagung* es una falta de lo que debe faltar, de lo que se debe contar como faltando. El sujeto es el Uno que falta, pero justamente todo lo que constituya lo que podemos llamar abuso, que puede ser también de órdenes muy distintos... Por ejemplo si un señor le cuenta a su hijo de 7 u 8 años las aventuras que tiene con otras mujeres que no son la madre y lo lleva eventualmente a la casa de alguna de esas mujeres, esto va a producir en el hijo una falta de la falta, esto tiene el mismo estatuto absolutamente que un abuso, es un abuso de gran envergadura y que tiene como consecuencia síntomas, en particular fobias muy graves.

Yo me voy a detener acá y creo que tenemos unos minutos para hacer preguntas sobre lo que dije o sobre lo que se dijo en las reuniones anteriores o cosas que ustedes quieran comentar o agregar a lo dicho, o cualquier cosa que no se haya entendido hoy en lo que dije.

Comentario: Anabel, cuando hablabas del caso de este hombre que se queda adentro, me preguntaba en relación a lo que vos decías anteriormente respecto de lo incestuoso, si en este caso no estaba ubicado lo incestuoso, entonces es por esto que pasaba.

Anabel Salafia: Sí, claro, efectivamente, esto es perfectamente incestuoso e imperfectamente incestuoso porque hay una mujer única, el hecho mismo se lee como nunca hubo otra, entonces no hay otro lugar. Tampoco hay otro lugar para él.

Comentario: En ese caso cuando decías recién de un padre que le cuenta a su hijo sus aventuras, también allí hay algo donde no hay un lugar para lo prohibido o lo no posible.

Anabel Salafia: Sí, exactamente. De esta manera si uno considera esa cuestión se da cuenta de cuál es la posición, la situación en la que queda el hijo tanto respecto del padre como respecto de la madre, hay algo que le es sustraído.

Comentario: Su condición de hijo.

Anabel Salafia: Su condición de hijo y hay algo que sucede... porque ¿qué está trastocado ahí?, el tiempo. Hay una función del tiempo que es fundamental, que tiene que ver con lo que se plantea como una desproporción, para que haya abuso tiene que haber desproporción fundamentalmente y ahí, en este ejemplo que se mencionaba, lo mismo que cuando se trata de la seducción de chicos, de la pedofilia y todo esto, es el tiempo ahí lo que le es sustraído al sujeto como falta, como su falta. El sujeto tiene derecho a su falta, esto le puede ser sustraído,

por ejemplo este hombre le habla al hijo como si tuviera la misma edad que él, no establece ninguna diferencia y efectivamente es su doble.

Comentario: (Inaudible) supuesto como sujeto.

Anabel Salafia: Claro, de-supuesto como sujeto, completamente de-supuesto como sujeto, no hay sujeto ahí porque no hay Otro como Otro, es una prolongación del padre o más bien es para el padre incluso una idea, ¿se entiende?

Comentario: No

Anabel Salafia: Claro, el hombre no se ha dado cuenta de que tiene un hijo ni de que está ahí, ni de que es un chico, no se ha dado cuenta de nada, por eso digo, ese hijo es la idea de un hijo que el hombre tiene, pero la idea de un hijo que nunca es exogámica, que nunca sale de su autoerotismo. No sale de su autoerotismo, no es otro, forma parte, está en la esfera de su autoerotismo, así que no es difícil imaginar que esto determina una fobia grave. Luego hay que ver, porque esto es la puerta giratoria a la neurosis o a la psicosis, entonces es un raro equilibrio donde justamente la fobia mantiene al sujeto en una neurosis, grave pero en una neurosis y el sujeto no ignora esto, quiero decir que sin la fobia no tiene en qué sostenerse. En realidad en el análisis tendría que llegar a sostenerse, a concebir el sostenerse sin la fobia, pero la fobia es eso, de esto, lo que fuere, y de ser porque el sujeto se confunde con el ser y su síntoma es su ser. Hay al mismo tiempo como un trabajo que hacer respecto del inconsciente, esa es la única posibilidad, que se pueda hacer un trabajo con los sueños, con lo que se dice, a nivel del inconsciente. El inconsciente es el lugar donde no soy, de no ser.

Comentario: (inaudible) interrogando, la pregunta me parece que tiene alusión a esto de la pelea de los padres, que no hay un sujeto, no supone un sujeto ahí en presencia de eso gritos (inaudible) vale por la escena primaria. Y pensaba qué importancia tiene esto de poder construir, porque acá no entramos por el síntoma ni por los significantes, sino poder construir para dar el lugar a un sujeto posible

Anabel Salafia: Si, pero si es a través del síntoma y de los significantes del síntoma

Lo que decía y lo que dice Lacan respecto de los padres que no se oyen gritar es estructural. No es que no hay un sujeto ahí, es una forma de escena primaria, como decía, pero que le ocurre a todo el mundo, Lacan lo da como una cuestión estructural y general directamente, no como los otros ejemplos que yo daba. Yo lo dije porque ustedes ven hay distintas presentaciones de las mismas cosas, distintas presentaciones de la escena primaria, por ejemplo las peleas de los padres; pueden darse muy distintas presentaciones de la escena primaria. Ahora, hay una diferencia entre estas presentaciones de la escena primaria y lo que correspondería al acto sexual, a lo que es el acto sexual, porque lo que tiene que ver con la escena primaria intrínsecamente es efectivamente la cuestión del acto y en lo que yo dije como peleas, no se trata del acto.

Voy a decirles algo, es cuando Lacan comienza a preguntarse respecto del acto, el en lo que refiere a la escena primaria y el acto sexual y el lugar del sujeto respecto de ese acto...es un acto muy particular porque el sujeto se va a encontrar reproduciendo ese acto del cual él es el producto, o sea que esto tiene que ver con la estructura del acto y lo que tiene que ver con el fantasma tiene que ver con una lógica respecto del acto. Entonces hay una diferencia porque ¿qué sucede en el caso del Hombre de los lobos o en cualquier otro caso parecido?, hay algo que tiene que ver muy profundamente con aquello de lo que se es producto y es algo que llega al sujeto como niño o lo que fuere, más o menos niño, es algo particularmente significativo por eso. De ahí surge la cuestión de cómo de un cuerpo surge otro cuerpo pero implica el estar, en ese sentido en el caso del Hombre de los Lobos él está en ese momento, está como mirada porque no hay nada del orden de la subjetividad allí en juego. El sujeto no es la subjetividad pero la subjetividad tiene que ver con las cosas que le ocurren al sujeto a nivel de su ser, entonces él está y está donde no estaba; hay algo que implica algo anterior que es no haber estado y estar.

Esto es muy importante, nosotros tenemos la gran ventaja de tener el verbo estar que no produce las mismas confusiones que en inglés, en francés y en alemán, en las lenguas donde ser y estar es el mismo verbo, porque incluso en un momento Lacan va a decir “se trata de estar allí” y nosotros podemos decirlo sin tener que hacer ningún tipo de aclaración. En francés saber estar ahí, por ejemplo dice primero *savoir faire* (saber hacer allí), después dice, esto se parece demasiado al vulgar *savoir faire*, entonces dice *savoir* y *être* (saber estar allí). El “estar” es toda una cuestión y hay una relación entre el acto y el estar. Lo propio del acto es la irreversibilidad, lo propio del acto es que supone un antes y un después y no hay vuelta atrás posible.

Diego Fernández: Una pregunta que era una pregunta que había surgido en el grupo de formación acerca del trauma como una referencia del sujeto o para el sujeto, entonces pensaba en relación a estas situaciones de abuso donde está esta desproporción. En relación a esto que estabas planteando, ¿en qué sentido sería una referencia, que era algo que no había quedado claro cuando se nombró, sería una referencia para el sujeto?

Anabel Salafia: Es una referencia para el sujeto en el sentido de la marca del trauma. Es algo por lo cual él está concernido y tiene algo a lo cual referirse, se refiere a la entrada en el lenguaje, al trauma que es la entrada en el lenguaje

Diego Fernández: Lo decía con respecto por ejemplo cuando hoy se trataba la cuestión del trauma en relación al chico que estaba ahí presente pero estando ausente como sujeto siendo objeto de esa escena en donde el padre estaba en toda esa situación con sus amantes, entonces ahí...

Anabel Salafia: Exactamente, como si él estuviera mirando una escena.

Diego Fernández: Claro, entonces está respecto del mismo objeto mirada que sería el Hombre de los Lobos respecto de la escena. Es ese estar no estando lo que es referencia para el sujeto, lo que el trauma es referencia para el sujeto, es en ese sentido.

Anabel Salafia: Puede ser. Es una cuestión que hay que ver en el libro de Norberto Ferreyra, porque la cuestión es...Trabájenlo con el libro porque ahí está; yo no recuerdo el desarrollo que él hace en este momento.

Comentario: Yo quería hacer un comentario sobre el final de la primera clase y lo que fue retomado hoy, esta frase de "las histéricas me mienten", que yo le había preguntado a Úrsula por su manejo en alemán, cómo traducir esa frase donde dice "*Ich glaube an meine Neurotica nicht mehr*"; que la lectura, según entiendo, sería más "Ya no creo más en mi Neurótica".

Anabel Salafia: Exacto, es eso.

Comentario: (inaudible)... a su teoría de la etiología traumática de la histeria, cuando él habla del "ya no creo más" es como una vacilación en su posición de convicción y donde dice "ya no creo más en mi neurótica", va a sustituir una teoría de la etiología traumática como acontecimiento histórico y va a poner en juego, a partir de ese momento, el concepto de fantasía y de realidad psíquica, donde el niño toma el tema de los padres y donde, al investirlo con afecto, tiene exactamente la misma consecuencia del psiquismo. Es traumático pero da los motivos estadísticos y los motivos teóricos por los cuales sustituye una teoría por la otra. Dice, no puede ser que todos los padres de Viena, incluido mi propio padre, etc., etc., sean perversos porque no daría el acontecimiento histórico más todas sus resignificaciones para que den una neurosis histérica, pero lo coloca más en términos de realidad psíquica.

Anabel Salafia: Y ahí la proton-pseudos; "ya no creo más...". Pero lo interesante es que en el mismo momento en que uno dice "ya no creo más en esto", por ejemplo "porque esto no me ocurrió con mi padre" ..., lamentablemente es ya no creo en esto porque si creyera en esto, tendría que pensar dónde, cuándo y de qué forma mi padre abuso de mí; como no quiero pensar en eso...

Comentario: (inaudible)... histéricas y él mismo como padre (inaudible). Dice, no puedo creer que todos los padres de Viena vayan a...

Anabel Salafia: Yo no soy un perverso.

Comentario: Claro. Dice, incluido mí propio padre, que hacía poco había muerto, pero se juega también en él la transferencia con Fliess, que empieza él a.. (inaudible), donde él le dice que su ánimo, al desmoronarse su teoría se le ha desmoronado y que sin embargo su ánimo es

muy alentador, es porque tiene ya el Edipo y no se lo quiere decir, solo le dice que se mantiene totalmente en pie la cuestión del sueño y cómo interpretarlo, y no le dice lo otro porque ya se ha generado ahí una (inaudible)... muy conflictiva sobre quién es el padre de la etiología sexual de la neurosis.

Anabel Salafia: Si, muchas gracias, está muy claro lo que decís y es así. Lo que no sucede es esto, por un lado hay un avance, porque no sería cuestión de que Freud se quedara envuelto en esta cuestión, por un lado hay un avance, por otro lado con el avance hay como una cierta renegación en el sentido de que esto hace aparecer la cuestión del padre. La primera cosa es esta, esto hace aparecer la cuestión del padre, la del trauma y la histérica hace aparecer la cuestión del padre y la seducción por el padre. Freud no quiere poner el padre, pone el tío y es cierto que hay muchos tíos, podemos decirlo en los dos sentidos del término, en español y argentino, hay muchos tíos generosos, como decía, pero la cuestión del tío, del vecino o de quien fuera es la cuestión del padre, nunca es otro que el padre el seductor. Nunca es otro que el padre el seductor, por eso no hay en ese sentido nada que se pueda construir que no tenga como referencia al padre. No es que todo se va a remitir al padre pero el padre es una referencia y por eso Lacan habla de la *père*-versión, o sea algo que tiene que ver con el padre como una versión del padre, como las versiones del padre, pero también como la *père*-versión que se pone en juego a partir de ese significant que es el padre.